

presentación: leer *materialismo y empiriocriticismo**

RAÚL OLMEDO

Los seis trabajos que aquí se reúnen son el resultado de la lectura colectiva de la *única* obra sistemática de Lenin sobre la filosofía: *Materialismo y empiriocriticismo*, escrita en 1908 para revelar los sutiles mecanismos a través de los cuales la ideología burguesa y la teología lograban “hacerse marxistas”, es decir, lograban penetrar en ciertos marxistas del partido bolchevique y lograban así producir deformaciones y divisiones en la teoría marxista, en el partido y en la acción política.

Más aún, esta obra es la más importante del marxismo sobre lo que hoy se denomina “metodología” y que la tradición filosófica llamaba “teoría del conocimiento”, que consiste en la *ilusoria* tarea de establecer un *método general* para la producción del conocimiento científico. En ella Lenin analiza los mecanismos *lógicos* de esa ilusión y sus efectos *políticos* en la ciencia social y en la lucha de clases. No es una obra filosófica, sino una obra *sobre* la filosofía, es decir, una obra científica que analiza a la filosofía desde fuera de la filosofía, enfocándola como una realidad objetiva que tiene una materialidad teórica y una función social.

* Este ensayo es la presentación de la lectura colectiva del libro *Materialismo y empiriocriticismo* de Lenin, realizada en los años 1972-1973 con alumnos que iniciaban el tercer semestre de sociología.

Materialismo y empiriocriticismo es una obra que todo estudiante que aspire a dominar la ciencia social marxista debe leer, asimilar, practicar. Gracias a ella el estudiante será capaz de reconocer y delimitar el *obstáculo mayor* que se opone a su formación científica y que lo desvía hacia el “aprendizaje” de ideologías sociológicas. Este obstáculo mayor es la “metodología”, caballo de Troya a través del cual la ideología dominante logra invadir y minar a la ciencia social.

A continuación presentaremos las tesis principales que hemos derivado de nuestra lectura de *Materialismo y empiriocriticismo*. Pero antes es necesario aclarar que las ideas que aquí apenas se esbozan son desarrolladas con cierta amplitud por los otros seis trabajos. Al lector pedimos comprensión. Sabemos que nuestra concepción sobre la filosofía y sobre el método va generalmente en sentido contrario a las concepciones aceptadas y enseñadas tradicionalmente. Esto no quiere decir que tengamos la pretensión de *innovar*. Tan sólo deseamos, y practicamos, el *retorno* a la originaria teoría marxista sobre la filosofía, mediante el estudio directo de los textos de Marx, Engels y Lenin. Este retorno ha significado para nosotros casi siempre un retorno *contra la corriente* y a pesar de la corriente, para desprendernos progresivamente de las concepciones idealistas que dominan el marxismo, sobre todo el marxismo univer-

sitario. Retorno difícil de explicar en unas cuantas páginas.

Sabemos que *dentro* de la filosofía el espíritu de partido tiende a predominar sobre el razonamiento científico acerca de las diferentes filosofías en juego. Cada quien se sitúa *desde el principio*, es decir, desde antes de comprender, en el punto de vista de su partido. Sin embargo, sabemos también que no hay nada más fácil para un universitario que cambiar de concepciones filosóficas. Éste es un hecho que cada quien puede constatar reflexionando sobre su propia biografía intelectual. Es por ello que pedimos al lector que al leer nuestros trabajos no se sitúe desde el principio *contra* nuestra concepción, sino *por encima* de ella, a fin de razonarla y comprenderla. Es decir, le pedimos al lector que se sitúe *fuera* de la filosofía y no dentro de la lucha de partidos filosóficos. También nosotros tuvimos que comenzar la lectura de los textos de Marx, Engels y Lenin sobre la filosofía siguiendo la corriente de la concepción dominante en la Universidad. Mas a medida que avanzamos nos hallamos contra la corriente. El retorno al marxismo clásico ha sido contra la corriente.

Una última aclaración: la lectura de las obras de Marx y Engels *sobre* la filosofía nos ha llevado a las mismas conclusiones (tesis) que la lectura de *Materialismo y empiriocriticismo*:

Tesis 1: No existe en el marxismo una *teoría del conocimiento*, es decir, una teoría de las condiciones, los procedimientos y las garantías de la producción del conocimiento científico *en general*, un *método general* de producción del conocimiento científico, un método de transformación del conocimiento "ideológico" ("sensible") en conocimiento "científico" ("racional"), una metodología general de las ciencias. Ésta es una *creencia teológica*, que no sólo es fundamento de la ideología dominante, sino que permanece profundamente arraigada en el marxismo contemporáneo. Creer que el materialismo-dialéctico es la teoría del conocimiento del marxismo, el "método marxista" de las ciencias, es una *supervivencia idealista*, un residuo teológico entre los marxistas.

Tesis 2: La ideología no es *previa* (anterior) a la ciencia. El "método" no transforma al conocimiento

ideológico en conocimiento científico. Es exactamente al contrario: el "método" transforma al conocimiento científico en conocimiento ideológico, transforma a la ciencia en ideología. Más aún: el "método" es el instrumento de la ideología para *explotar* a la ciencia. Sólo explotando a la ciencia puede existir la ideología, en tanto que cuerpo organizado de creencias aparentemente fundadas en conocimientos "científicos", "evidentes", "realistas", "objetivos". En la historia de una ciencia no existe la oposición y transformación de la ideología en ciencia; lo que existe es una relación entre verdades relativas y verdad absoluta, en el sentido de que todo nuevo conocimiento relativo es un acercamiento al conocimiento de la realidad objetiva, al conocimiento del universo, único absoluto.

Tesis 3: El materialismo-dialéctico es la *negación radical* de todo método *general*, de toda metodología de la ciencia, de toda teoría del conocimiento en general y de toda explotación de la ciencia por la ideología. Es, al mismo tiempo, la *afirmación radical* de que cada conocimiento *específico* es producto de su propio método *específico*, diferente de los demás métodos específicos, y que es en la especificidad y en la diferencia de los conocimientos, y no en sus rasgos generales y comunes, en donde radica el progreso científico. El materialismo *no dialéctico* es el materialismo que cae en la ilusión del método general.

En este sentido, todo materialismo *no dialéctico*, es decir, toda *filosofía* materialista, está "minada" de idealismo, pues *toda* filosofía, materialista o idealista, es una combinación, compuesta y organizada por el "método", de elementos materialistas e idealistas, con dominación, unas veces, de los elementos materialistas (materialismo), y otras, de los elementos idealistas (idealismo). *El materialismo-dialéctico no es una filosofía*. Es la negación de toda filosofía. Es la más simple *intuición* (Engels) del conocimiento como producto del universo, intuición que no puede ser *definida*, sino tan sólo *enunciada* en forma de tesis: "el conocimiento es la propiedad *subjetiva*, es el *reflejo*, de la realidad *objetiva*". La *teoría del reflejo* de Lenin no es una teoría del conocimiento, no es un método general de producción del *reflejo* subjetivo de la realidad objetiva, es decir, del conocimiento. Por lo tanto, no define al reflejo ni como reflejo "mecánico", ni como reflejo "dialéctico", ni como reflejo de "espejo", etcétera. Postular un método general equivale a negar la tesis materialista de

que el proceso de conocimiento del universo es tan infinito y absoluto como el universo mismo y de que, por lo tanto, no es posible definir en ningún momento una "estructura última, absoluta, común y definitiva" del universo (llámese a esta estructura "categorías puras del entendimiento", "dialéctica", "totalidad orgánica", "estructura sobredeterminada", etcétera). Definir al universo (realidad objetiva, materia) es tarea del proceso infinito de las ciencias y no de la filosofía. La teoría del reflejo de Lenin es la negación de toda definición del modo de funcionamiento del reflejo *en general*. Son las ciencias particulares, y no la teoría del conocimiento, las únicas que pueden definir los procedimientos de producción de cada conocimiento particular.

Tesis 4: Entre la filosofía (teoría del conocimiento, método general) y las ciencias existe una relación *política*, pero nunca una relación *científica*. No existe una *aplicación científica* de la filosofía a la ciencia, en el sentido de que al ser aplicado a un dominio de conocimientos el método genere a la ciencia (por ejemplo, la creencia de que el "método dialéctico" aplicado a la sociología generó al materialismo-histórico). Lo que existe es una *aplicación política* del método *general* a la sociología, con el objetivo político de sustituir el método *específico* de la ciencia social (contenido fundamentalmente en *El capital* de Marx) con métodos elaborados a base de generalizaciones de otras ciencias: matemática, mecánica, biología, psicología, cibernética, etcétera. Las múltiples variedades de la sociología burguesa (aun aquellas que parecen marxistas) están construidas con este procedimiento.

El materialismo-dialéctico no es un método que genere al materialismo-histórico. La única función del materialismo-dialéctico es eliminar toda posibilidad de aplicación política de método general al materialismo-histórico, a fin de que éste se desarrolle sin obstáculos. En efecto, quien decide cómo debe producirse un nuevo conocimiento específico sobre la sociedad y cuál debe ser el criterio para juzgar la científicidad o no científicidad de este conocimiento es, en cada momento histórico, la propia ciencia social, es decir, el materialismo-histórico. El materialismo-dialéctico se limita a ser el arma *política* que posee el materialismo-histórico para defender su dominio científico y su científicidad contra la intervención de la ideología dominante, la cual se sirve de la explotación de otras ciencias para, a través del método, invadir y deformar a la ciencia social, con

la finalidad de que el conocimiento de la realidad social sea oscurecido y que la lucha de clases se incline a favor de la clase dominante. El materialismo-dialéctico es el *guardia rojo* del materialismo-histórico.

Hemos expuesto así las tesis principales *sobre* la filosofía que Lenin desarrolla en *Materialismo y empiriocriticismo* y que le han valido a este libro el "rechazo" de la universidad, porque invierte el orden en el que se funda la legitimidad de la filosofía y la sociología universitarias. Es necesario ahora extraer las lecciones de estas tesis, tanto en lo que se refiere a la enseñanza de las ciencias sociales en la universidad como a la lucha de clases ideológica en la universidad.

PRIMERA LECCIÓN: La lectura de Marx, a través de las tesis de Lenin, *rompe* con la creencia de que Marx no tuvo la ocasión de redactar, de exponer en forma explícita, su "método general", y de que es tarea urgente de los marxistas el extraerlo de su obra. La lectura *leninista* (materialista-dialéctica, es decir, materialista-antimetodológica) de la obra de Marx demuestra que esa creencia es un *mito*. Desde su primera obra, la *Crítica a la filosofía del Estado de Hegel* (1843), Marx rompe con ese mito: descubre que el método para conocer la historia de la sociedad no está en la filosofía y que la teoría del conocimiento es una ilusión. Este descubrimiento de Marx es decisivo: lo aparta progresivamente del dominio "general" de la filosofía y lo conduce al dominio *específico* de la ciencia de la historia de la sociedad. Marx consagra toda su vida a la redacción en forma explícita del *único* método histórico-social científico: *El capital*. Jamás formuló un *ilusorio* método de la historia *en general*. Las únicas intervenciones filosóficas que realizó (1843: contra Hegel; 1844-1845: contra los *filósofos* hegelianos; 1847, 1859, 1882: contra los *economistas* "hegelianos") fueron precisamente para combatir esa creencia, porque tenía efectos *políticos* sobre la lucha de clases a través de la deformación del materialismo-histórico.

SEGUNDA LECCIÓN: La creencia, profundamente arraigada en la universidad, de que el método general es *previo*, que funda y determina a la ciencia social, tiene *efectos muy graves* en la formación intelectual y en el comportamiento político del estudiante:

1. Induce al aprendiz de ciencias sociales a consumir y agotar sus esfuerzos en "aprender" y "dominar"

el método, la metodología, ya que supuestamente se encuentra ahí la clave del conocimiento. La universidad posee toda una ideología y una organización de los programas de estudios destinadas a inyectar en los estudiantes la *obsesión del método*, obsesión que los conduce a empantanarse en la filosofía y a no alcanzar nunca la ciencia social (materialismo-histórico, y su obra fundamental: *El capital*). La obsesión del método es el *obstáculo número 1* que los estudiantes tienen que derribar para poder consagrar sus mejores esfuerzos en aprender y dominar la ciencia.

2. Introduce en el estudiante la posición filosófica adecuada al sistema de jerarquías del capitalismo: el *agnosticismo*, que es el idealismo "democrático" capaz de admitir en su seno a todas las variedades del idealismo, pobres y ricos. El agnosticismo es una posición filosófica "puente" que permite, *en filosofía*, pasar tranquilamente, sin cargos de conciencia, del materialismo al idealismo, y viceversa; *en ciencia social*, pasar tranquilamente, sin cargos de conciencia, del marxismo a la sociología burguesa ("funcionalismo", etcétera), y viceversa; y *en política*, pasar tranquilamente, sin cargos de conciencia, de la crítica radical de "izquierda" a los puestos de la tecnocracia, y viceversa.

El agnosticismo es, así, la posición filosófica más apropiada a la promoción individual de *status* de los universitarios y al carácter de la universidad como institución de Estado (Estado: institución destinada a "solucionar" la lucha de clases económica, política e *ideológica*, mediante la dominación de una clase, o *ideología* de clase, sobre las demás clases, o *ideologías* de clase). El agnosticismo es la ideología dominante en la universidad en la época actual, época en que la ideología dominante ya no puede impedir la creciente afluencia e influencia de las ideas marxistas en la universidad, más que "agnostizando" el marxismo, a fin de recuperarlo y someterlo a su dominación.

La polémica que Lenin entabla a 1908 contra los "empiriocriticistas" (que eran sus camaradas en el partido bolchevique, pero que eran "izquierdistas" en política por ser "agnósticos" en filosofía y, en consecuencia, por querer construirle al marxismo la teoría del conocimiento que "le faltaba") tiene hoy una vigencia *mayor* porque en 1908, es decir, antes de la Revolución de 1917, la "marxización" de la ideología burguesa, o su correlativo, la "agnostización" del marxismo, eran es-

pontáneas, mientras que hoy son deliberadas, son ya una solución institucional y sistemática de la ideología burguesa para integrar y someter a su dominación al marxismo.

3. Introduce en el estudiante la *confusión* entre ideología marxista y ciencia marxista. Hoy en día es fácil decirse "marxista", sobre todo en la universidad, y más todavía en las escuelas de humanidades y de sociología. Todos los medios de difusión de la burguesía, e incluso los gobernantes, hablan hoy de la amenaza que significa para el propio capitalismo el instinto depredador de la-ganancia: arrasamiento y contaminación del medio ambiente (en mar, tierra y cielo), agotamiento de materias primas y energéticos, intensificación de la explotación imperialista en los países atrasados, incremento de las tensiones sociales y psicológicas en las ciudades a causa del crecimiento urbano, anárquico, inflación y crisis económica, etcétera.

En este medio ideológico de "crítica" e "impugnación" al sistema capitalista resulta relativamente fácil "convertir" a un estudiante con ideología francamente burguesa en estudiante con *ideología* "marxista". Basta con hacerle aprender el "método dialéctico" y algunas "nociones" de "materialismo-histórico": enajenación, stalinismo, burocracia, lucha de clases, práctica, etcétera. La "dialéctica", es decir, el ilusorio método general del marxismo, se vuelve así el instrumento de "conversión" ideológica por excelencia, capaz de cambiar la ideología de un sujeto en corto tiempo y sin esfuerzos ni requerimientos mayores de cultura, tanto por parte del ideologizador como del ideologizado. Sin embargo, la dialéctica nunca es una garantía de que el estudiante logrará encauzarse hacia el aprendizaje, de largo tiempo y de grandes esfuerzos y requerimientos de cultura, de la *ciencia social marxista* (materialismo-histórico: en primer lugar *El capital*). Por el contrario, la dialéctica puede entrañar el gravísimo peligro de hacer pasar la *ideología* "marxista" por *ciencia marxista*.

TERCERA LECCIÓN: El gravísimo peligro que entraña la "dialéctica" (método general) de hacer pasar la *ideología* "marxista" por *ciencia marxista* es aprovechado por la ideología burguesa para producir efectos *contrarios al marxismo*:

1. Puede conducir al estudiante a estancarse en la

ideología "marxista". El "método dialéctico" tiende a "sustituir" a la ciencia y a "ahorrar" al estudiante el laborioso trabajo de aprender la ciencia. Se trata de un hecho que todos podemos comprobar: el estudiante en ciencias sociales generalmente "sabe" mucho método dialéctico, pero no ha leído, ni mucho menos asimilado, *El capital*. Se cree capaz de hacer, con el solo método dialéctico, el análisis de la sociedad, es decir, de las contradicciones ("dialécticas") entre las clases sociales, sin sospechar que precisamente el capítulo sobre las clases sociales es el último de *El capital*, porque Marx entendía que el análisis de las contradicciones entre las clases sólo es posible cuando se han comprendido y analizado todos los mecanismos del intercambio capitalista.

2. Puede conducir al estudiante a rechazar el estudio de la historia de la ciencia social y a caer, así, en un proceso de *pauperización intelectual* (empobrecimiento cultural y científico, atrofiamiento de la capacidad de análisis, etcétera).

Puesto que la ilusión del método consiste en creer que es la dialéctica la que origina y genera a la ciencia, es decir, la que convierte a la ideología en ciencia, todo lo que entonces se sospecha anterior o fuera de la "dialéctica" se considera ideológico: "ideología burguesa", conocimiento "empírico", "ideológico", "sensible". Se llega así al error de establecer una oposición excluyente entre cultura "burguesa" y cultura "proletaria", donde la cultura y la ciencia "burguesas" deben ser eliminadas por "ideológicas".

Sabemos cómo Marx estaba convencido de que no podría redactar *El capital* antes de estudiar y asimilar la historia de su ciencia; prueba de ello es el voluminoso "cuarto libro" de *El capital*: la historia de las teorías de la plusvalía. Sabemos también que en Rusia fueron los marxistas-empiriocriticistas (es decir, los marxistas-agnósticos, los creyentes del método general, que querían elaborar la teoría del conocimiento que le "faltaba" al marxismo) los que fundaron el peligroso movimiento sectario del *Proletkult* (movimiento de cultura proletaria: 1909-1932); que no sólo podía conducir a la pauperización intelectual, cultural y científica, sino que amenazaba con dividir (pues el "método" divide o une para dividir, mientras que la ciencia siempre une) y debilitar la revolución y la construcción del socialismo.

Lenin supo ver mejor que nadie que los efectos políticos de la ilusión filosófica, es decir, de la creencia en el método general, sólo podían ser eliminados si se eliminaba su raíz filosófica. Escribir sobre la filosofía era así, en 1908, la tarea política más eficaz y urgente: desmontar pieza por pieza la ilusión del método general para demostrar cómo la filosofía se transforma en política y la política en filosofía, y para demostrar cómo materialismo y empiriocriticismo conducen a líneas políticas opuestas y a concepciones opuestas sobre la historia de la sociedad, la historia de la cultura y la historia de la ciencia social. Es preciso insistir sobre la necesidad de asimilar y repensar las grandes obras teóricas de la cultura de la humanidad.

Nuestras dos afirmaciones: 1) El "método general" es una ilusión; hay que leer *Materialismo y empiriocriticismo* para saber cuáles son los mecanismos que engendran esta ilusión; 2) La ciencia marxista de la sociedad está contenida en lo fundamental en *El capital*, son afirmaciones indicativas. Indican las dos grandes vías que debe seguir todo estudiante para adquirir las bases (solamente las bases) de una formación marxista sólida. Sin embargo, es necesario entender que estas bases sólo pueden desarrollarse si se alimentan de lo mejor que ha producido y sigue produciendo la cultura de la humanidad. *El capital* es lo fundamental de la ciencia social marxista. Pero la diferencia entre la filosofía y la ciencia es precisamente que todas las filosofías postulan a su "método general" como definitivo, acabado, mientras que la ciencia social se afirma siempre como proceso, como ciencia siempre en vías de constitución y de perfeccionamiento, es decir, como historia de la ciencia. Para hacer progresar a la ciencia social marxista es necesario enriquecerla con las aportaciones, con las preguntas, con las respuestas, con las preguntas sin respuesta, con las respuestas sin pregunta, que la cultura humana ha planteado sobre el conocimiento de la sociedad.

Los estudiantes marxistas deben realizar con todo detalle la lectura marxista de las grandes obras clásicas no marxistas de la ciencia social (filosofía, política, economía, antropología, psicología, etcétera) para medir sus distancias respecto a esas obras, es decir, para saber cuáles son los problemas a los que el marxismo ha dado solución, cuáles los que quedan por resolver y cuáles los que quedan, apenas, por plantear en forma correcta, o aún por esbozar. En otras palabras, los estudiantes marxistas deben saber situarse históricamente para po-

der orientar a la ciencia marxista de la sociedad (materialismo-histórico) hacia su enriquecimiento científico y hacia la solución de los verdaderos problemas de la sociedad.

En octubre de 1920, Lenin escribió lo siguiente, a propósito del congreso del *Proletkult*, que quería organizar una "cultura proletaria" pura, rechazando a la "cultura burguesa":

El marxismo ha adquirido una importancia histórica en tanto que ideología del proletariado gracias a que, lejos de rechazar las mayores conquistas de la época burguesa, ha, por el contrario, asimilado y repensado todo lo que había de precioso en el pensamiento y en la cultura humanas más de dos veces milenarias. Sólo el trabajo efectuado sobre esta base y en este sentido (...) puede ser considerado como el desarrollo de una cultura verdaderamente proletaria.

(Lenin, "De la Cultura Proletaria", *Ovres*, París, Ed. Sociales, t. 31, p. 328.)

3. Puede conducir a la imposibilidad de reconocer a la ideología dominante y a la imposibilidad de delimitar la lucha de clases ideológica. Cuando el estudiante se queda en el solo nivel de la ideología le es imposible distinguir cuál es la ideología y cuál es la ciencia, pues es claro que el criterio para distinguir a la ciencia de la ideología no lo puede dar la ideología sino solamente la ciencia. Por lo tanto, le es también imposible distinguir cuál es la ideología burguesa "marxizada" y cuál la ideología marxista aburguesada, cuál el marxismo científico y cuál el marxismo agnóstico, cuál el socialismo científico y cuál el socialismo utópico. Esta confusión, esta imposibilidad de distinción entre la ideología dominante y el marxismo científico, cumple un papel preciso dentro de la universidad.

Es necesario no olvidar jamás que la universidad es una institución de Estado, que el Estado es una institución que existe solamente porque existe la lucha de clases y que su función es solucionar esta lucha mediante la *dominación* de una clase sobre las demás. En la universidad la lucha de clases asume la forma de lucha de clases *ideológica* (pues en ella no existen directamente clases en el sentido económico y político) y la función de la universidad como institución de Estado es la de solucionar la lucha de clases ideológica mediante la *dominación de la ideología* de una clase sobre las *ideologías* de las demás clases. Puesto que en el Estado capitalista la ideología dominante es generalmente la ideología de la clase dominante, la

ideología burguesa, la *función de Estado* de la universidad capitalista es hacer que la ideología burguesa someta, "recupere" y "capitalice" a su favor a las otras ideologías, en especial a la ideología resultante de la ciencia marxista. Hoy en día, la crisis del sistema capitalista mundial y la crisis de la universidad implican el incremento de la lucha de clases, lo cual favorece que aumente con rapidez la influencia del marxismo y su potencialidad *contra* la ideología burguesa.

En estas condiciones, la ideología burguesa dominante en la universidad no encuentra mejor solución (solución "pacífica", sin los horrores de la represión física, militar) para preservar su dominación que la de "convertir" a todos los universitarios a la ideología "marxista", a fin de *esfumar* las diferencias y los límites de demarcación entre la ideología dominante (ahora transformada en ideología burguesa "marxizada" o en ideología marxista-agnóstica) y la ideología resultante del marxismo científico.

De esta manera, la lucha de clases *ideológica*, que es la verdadera forma de la lucha de clases nacional *dentro* de la universidad, es neutralizada, recuperada y sometida por la ideología dominante, y los universitarios son, o bien *desmovilizados* política e ideológicamente, o bien movilizados hacia formas *ilusorias* de lucha de clases que conducen al fracaso. Todo esto nos demuestra que la única solución que hoy en día les queda a los universitarios para poder distinguir entre ideología burguesa y marxismo científico es la de abandonar el terreno de la ideología, el terreno del "método general", el terreno del "método dialéctico", para entrar y avanzar con profundidad en el terreno de la ciencia marxista, estudiando y asimilando, antes que todo, *El capital*. Leer *El capital* es, entonces, la tarea *política* más importante de los universitarios marxistas, principalmente de los estudiantes y profesores en ciencias sociales (escuelas de economía, filosofía, ciencias políticas y sociales, psicología, etcétera). La tarea *política* mayor es así una tarea *teórica*, científica.

4. Puede conducir al universitario a prácticas políticas erróneas destinadas al fracaso y a la represión. Al esfumarse la distinción entre ideología y ciencia, entre ideología burguesa "marxista" y ciencia marxista, la lucha de clases *ideológica*, que es la forma de la lucha de clases *propia* a la universidad, es neutralizada y sometida. Aparecen entonces formas *ilusorias* de la lucha de clases *dentro* de la universidad, convenientes a la

clase y a la ideología dominantes en el Estado. Ilusorias, porque en realidad no son formas de lucha de clases, no son luchas de clases, sino todo lo contrario: prácticas "políticas" destinadas a *desplazar*, a poner en último plano, a ocultar, la verdadera y esencial lucha de clases *dentro* de la universidad, la lucha de clases *ideológica*, a fin de preservar la dominación de la ideología de la clase burguesa. Conocemos cuáles son estas *formas ilusorias* de lucha de clases en la universidad: la lucha entre el estudiante y el profesor, la lucha entre la "base" de estudiantes y profesores y los administradores y autoridades de la universidad, la lucha entre la universidad

y el Estado (lo cual oculta el carácter de institución de Estado de la universidad), etcétera.

En todos estos casos, uno de los términos es identificado con la clase "dominada" (estudiantes, "base" universitaria, universidad), y el otro con la clase "dominante" (profesores, administradores y autoridades, Estado). Tales conflictos existen pero nunca son, ni pueden ser, luchas *de clases*, sino simplemente conflictos que obedecen a razones diferentes de las de la lucha de clases.

Agosto de 1974

ВЛ. ИЛЬИНЪ.

МАТЕРІАЛИЗМЪ

И

ЭМПИРИОКРИТИЦИЗМЪ

критическія замѣтки объ одной
реакціонной философіи

ИЗДАНИЕ „ЗВЕНО“

МОСКВА

1909